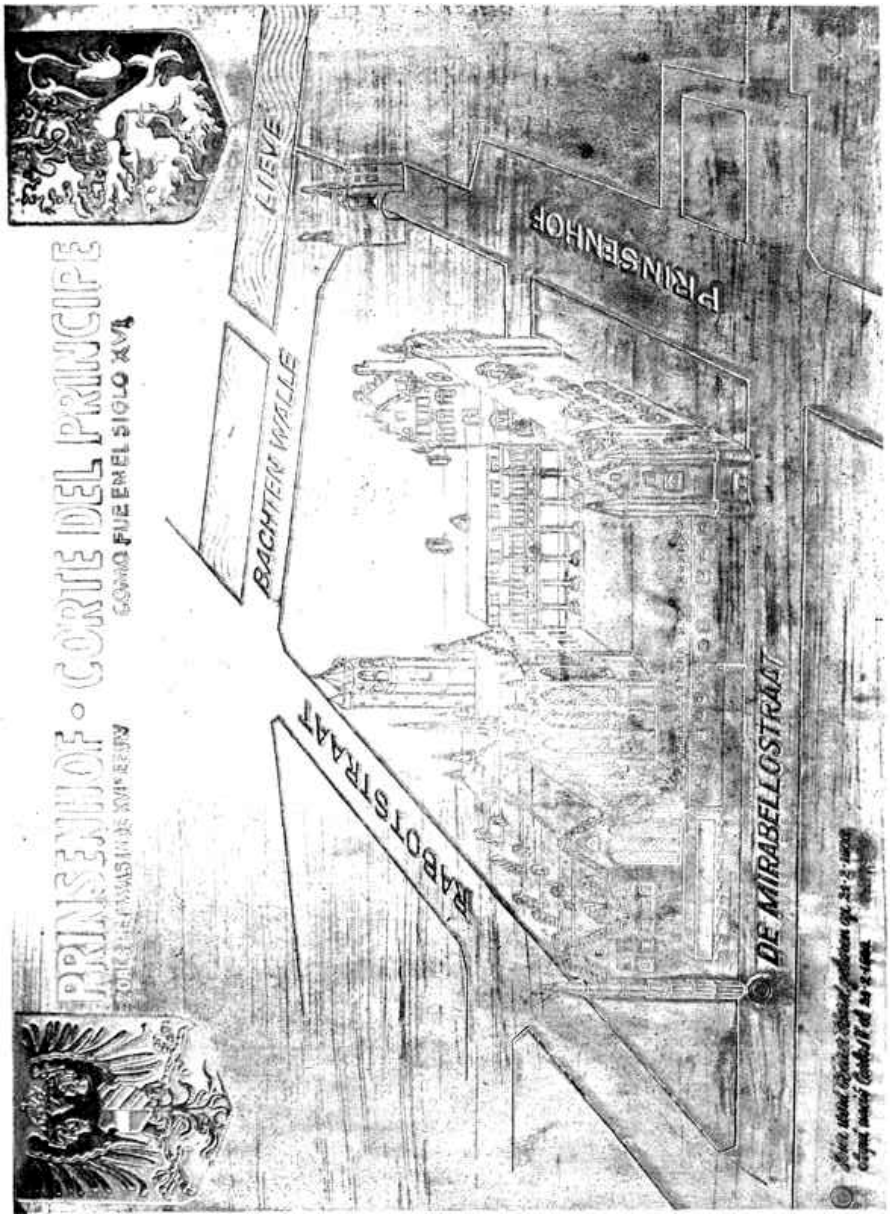
CARLOS DE GANTE EN GRANADA

Carlos de Gante había nacido el 24 de febrero de 1500, día de San Matías, a las tres y media de un martes en la estancia apartada, junto a la torrecilla truncada que todavía existía en 1836 en que fue demolida —conservamos un grabado del año anterior— situada junto a la capilla en la que se había celebrado, veinte y tres años antes, el matrimonio entresus abuelos paternos Maximiliano de Austria, también Emperador de Alemania, y María de Borgoña, hija de Carlos el Temerario. El hispanista Jean Babelon no duda en afirmar: "Lo que es incontestable es que Carlos Quinto fue, con gran diferencia, entre los príncipes de su tiempo, el que vivió una vida más digna aunque no sin algunos extravíos". Hasta aquí la cita de Babelon; afortunadamente añadimos nosotros: no hubiese sido buena educación de príncipe, puritanismo cerrado. Al futuro Carlos I de España y V de Alemania se le puso por nombre Carlos en recuerdo del último duque de Borgoña y de niño vivió mucho tiempo en Malinas mientras pronto empiezan a anunciarle futuros esponsales, para cuando fuese mayor, que no llegarían a realizarse.

El 5 de enero de 1515 en la Sala de los Estados del Palacio de Bruselas se lleva a cabo la proclamación de la mayoría de edad de Carlos y cobra la corte de Bruselas inusitado esplendor con las fiestas de su mayoría de edad. Entonces el humanista Marliano brinda a Carlos la divisa del *Plus Oultre* (más allá) de las columnas de Hércules. La casa natal era ya entonces una construcción vieja, rodeada de agua y con puente levadizo, que tenía dos antiguas estatuas con su leyenda, dos condenados a muerte, padre e hijo, cuyo verdugo no acudió a la cita y los magistrados solucionan la situación perdonando la vida de aquel condenado que pasase por matar al otro loque hizo el hijo matando a su padre. Cuando llega a España tras pronunciaren Gante, el 16 de junio de 1517, el discurso en el que anuncia su viaje baja desde Asturias a Castilla y en algún

torneo en los que asiste, cuenta el historiador Karl Brandi, apareció Carlos llevando sobre su traje borgoñon"el escudo con la inscripción *Nondum* (todavía no)". Era la juvenil interpretación del ambicioso *Plus Ultra*. En 1520 jura Carlos los Fueros de Burgos y ese mismo año es coronado en Aquisgran, en el antiguo monasterio de Carlomagno. El joven Carlos repetía la fórmula del *Volo* (yo lo quiero) antes de que el pueblo gritase *Fiat* y antes de que atronasen las bóvedas del templo el *Te Deum laudamus*. Lo coronaba el Obispo de Colonia. Pero en 1522 ya era Papa —Carlos tenía estrella porque accedía al pontificado sin su intervención— Adriano de Utrech, de quien dijo Carlos, "nos ha educado e instruido desde niño". Por entonces Carlos busca en los mapas las rutas de Magallanes y Hernán Cortés, las geografías del Plus Ultra; las luchas con Francisco I, las cosas de Italia. "En el año 1519—escribe el historiador D.B. Windham Lewis— tres reyes jóvenes representan lo más importante de la política europea". Titula el capítulo de su obra: "un imperio en venta", los reyes son: Carlos, Francisco I de Francia y Enrique VIII de Inglaterra. Y con ocasión de su boda visita por vez primera Sevilla y se casa con Isabel de Portugal, la bella princesa portuguesa que pintó Ticiano y que cuando cruzó la frontera de Portugal traía entre sus damas a Isabel Freire la joven que se convertiría en musa literaria del poeta Garcilaso de la Vega. Carlos e Isabel comparten su luna de miel en Granada. En 7 de noviembre de 1526 una Real cédula del Emperador establece en Granada un "Colegio de Lógica, Filosofía e Teología e Cánones"; en 1527 decide construir un palacio en la Alhambra que llevará su nombre; en 1530 es coronado como Emperador en la Catedral de Bolonia por un Papa que inaugura la larga serie de los pontífices italianos, Clemente VII, que el 14 de junio de 1531 expide la Bula de concesión de los mismos grados que otorgaba París, Bolonia, Salamanca y Alcalá para la Universidad de Granada. Es entonces el Carlos V que pintó como Emperador Marco Vecellio en óleo que se encuentra en el Palacio Ducal de Venecia. Juntos bajo un mismo dosel, con el escudo de la Iglesia y las aguilas del Imperio, sin que la silla del uno esté situada en escalón superior a la del otro, tiara papal y corona imperial, figuran Clemente VII y Carlos V. Sobre el pecho del Emperador el gran collar del Toisón de Oro y manto de brocado de oro junto a la capa pluvial de Clemente VII. Eran días también evocados por Brandi cuando los caballeros cabalgaban con largos abrigos de escarlata, protegidos con pieles de cibellina y colgando pesadas cadenas de oro. Tenían los capítulos de sus órdenes en los coros de las Catedrales, tal vez en Notre Dame de Brujas o en Saint Rombaut de Malinas. Tras la fundación de la Universidad de Granada, sobre su planta nacen las Universidades del Nuevo Mundo: Lima y México en 1551, poco después la de Bogotá y Santo Domingo. El día de la coronación del Emperador en Bolonia, muy cerca de su persona cabalgan los maestros de aquella universidad. A lo largo de su vida no faltarían



Lápida existente en el lugar en que nació Carlos V en Gante

cercanos al Emperador los intelectuales y hombres de letras: el propio Garcilaso de la Vega, Alfonso de Valdés, Fray Antonio de Guevara, Juan de Valdés, Juan Luis Vives el del monumento en BrujasCristóbal de Villalón, Andrés Laguna, Pedro Mejía, Hernán Pérez de Oliva, los teólogos de Trento... Carlos V buscaba su compañía; el miedo vendría después cuando Felipe II dicta disposiciones en 1559 prohibiendo que los españoles pasen a universidades de fuera del reino excepción hecha de las de Roma y Bolonia. Desde entonces los universitarios se convierten en personas molestas e incómodas para los gobernantes en España.

Desde aquel viaje de novios a Granada sedas de aquella ciudad cruzarían permanentemente a Bruselas para tejer tapices flamencos: se tienen noticias documentales de un viaje desde dicha ciudad a inspeccionar la fabricación de la seda para la serie que sobre escenas de la Conquista de Túnez se tejían en Bruselas, victorias del Emperador a las que daban vida, lana, seda y doradospor los mismos días en que canteros esculpían sobre piedra otras hazañas de Carlos de Gante para las portadas del Palacio que ordenó construir en la Alhambra.

Es la época que se ha denominado el Siglo de Oro de Bruselas, Amberes, Gante, Malinas. Junto a la plenitud del arte del tejido de los tapices que cuaja el triunfo del Renacimiento en Flandes hemos de situar el auge del arte del grabado con la transición desde el intaglio sobre madera, que marca el auge del arte de Durero, a la incisión sobre planchas de acero que culminarán el momento de Rubens y sus seguidores y puestos al servicio, ambas técnicas, en aquellos momentos optimistas en la vida artística y económica de Amberes, del taller tipográfico de Plantin Moretus cuando las ediciones anturpienses centraban el momento tipográfico de una Europa que desde Flandes se deslizaba por la cuenca del Rhin y hasta Venecia llevando a cabo la más ambiciosa empresa cultural en la historia del Universo que constituyó el tránsito al libro impreso desde la cultura monástica de la tradición de los manuscritos.

Esta es la época en la que hay que situar al Carlos de Gante que permanece recien casado en Granada y funda su Universidad en años plenosde la actividad en Amberes del grabador, pintor y humanista Hieronimus Cock cuya empresa de “los cuatro vientos” alterna en difusión internacional conel “compás de oro” de Plantín. Carlos llega a Granada tras la victoria de Pavía y la prisión en Madrid de Francisco I que da paso a la Paz de Madrid firmada en enero de 1526. En marzo de dicho año Francisco I recobraba la libertad en una lancha sobre las aguas del Bidasoa, en la frontera de España y Francia. Durante la estancia del Emperador de Granada tienen lugar las intrigas y manipulaciones políticas derivadas de aquellos acontecimientos estimuladas, sobre todo, por la presencia en Granada de muchos embajadores. Junto a ellos estaban allí con la Corte literatos, historiadores y artistas, cortejo que gustaba llevar consigo siempre Carlos de Gante. Y allí, entonces, tuvo lugar la conversación, en los jardines del Generalife, entre el embajador de la Señoría de Venecia Andrea Navagero y el

poeta Garcilaso de la Vega, fruto de cuya conversación se produce la aclimatación en España de los nuevos metros italianos que dan paso a la nueva poesía del Renacimiento. Cuatro años después Carlos V será coronado Emperador en Bolonia y el 24 de febrero de 1530, otro día de San Matías, a los treinta años exactamente de aquel día en el que nació en Gante el hijo de Felipe el Hermoso y de Dª Juana la Loca. Las jornadas de la Coronación de Aquisgrán —1520— coinciden con la conquista de México por Hernán Cortés; la coronación de Bolonia —1530— con la Liga Esmalcanda. El muniqués Nicolás Hogenberg que trabajó en Malinas creó la serie de grabados, película distribuida en cuarenta espacios, de dicha coronación una de las más importantes del siglo XVI intuitivamente compuesta a la manera que ideó Fidias para el cortejo en torno al Partenon; acontecimiento que centra la historia europea de dicha centuria y salpica de recuerdos el arte y la literatura de todos los tiempos hasta nuestros días, como lo prueba el hecho del papel central que el episodio de dicha coronación deja en las letras desde la relación traducida del latín por Diego Gracian en 1530 a la novela *Bormarzo* del argentino Manuel Mújica Lainez. Se ha dicho que Carlos V tuvo suerte en su iconografía, también en su fama literaria. Se debe al momento de esplendor artístico en que le tocó vivir tanto en Flandes como en España. Además, el Emperador despertó la atención de la Europa de entonces. Lo que en cambio tuvo, como sorprendió a Peter Rassow, fue la desfavorable iluminación de su figura: "la historia nacional de los alemanes como la de los españoles —escribe— ve en él un gran obstáculo hacia la formación de los estados nacionales; la de los italianos no olvida haber sido el causante de que la soberanía española en Italia se arraigase fuertemente durante siglo y medio; la historia religiosa de los protestantes le tiene por el más encarnizado enemigo de la Reforma, y la Iglesia Católica, si bien le reconoce como decidido adepto, no pasa por altolos más o menos difíciles conflictos del Emperador con los Papas desu tiempo: este panorama perfila perfectamente como Carlos V centró una época en la historia de una Europa que nacía de sus manos.

La vida de Carlos de Gante coincide íntegramente con el Siglo de Oro de la cultura española centrado por la significación que tuvo la conversación en Granada —1526— entre el poeta Garcilaso de la Vega y el Embajador Andrea Navagero.

Siempre mantiene Carlos de Gante contacto con sus tierras natales. En 1554 redacta en Bruselas su quinto y definitivo testamento expresando su deseo de ser enterrado en Granada junto a la Emperatriz Isabel. El día 13 de abril de 1595 abdica en su hijo en la gran sala del Palacio de Bruselas. Carlos de Gante, cansado, roto, se apoyabaen un Guillermo de Orange vestido de luto, la nueva ropa que adoptará el nuevo rey Felipe II. El consejero Filiberto de Bruselas inició el acto. Carlos de Gante se alzó para leer unos papeles que condensaban un

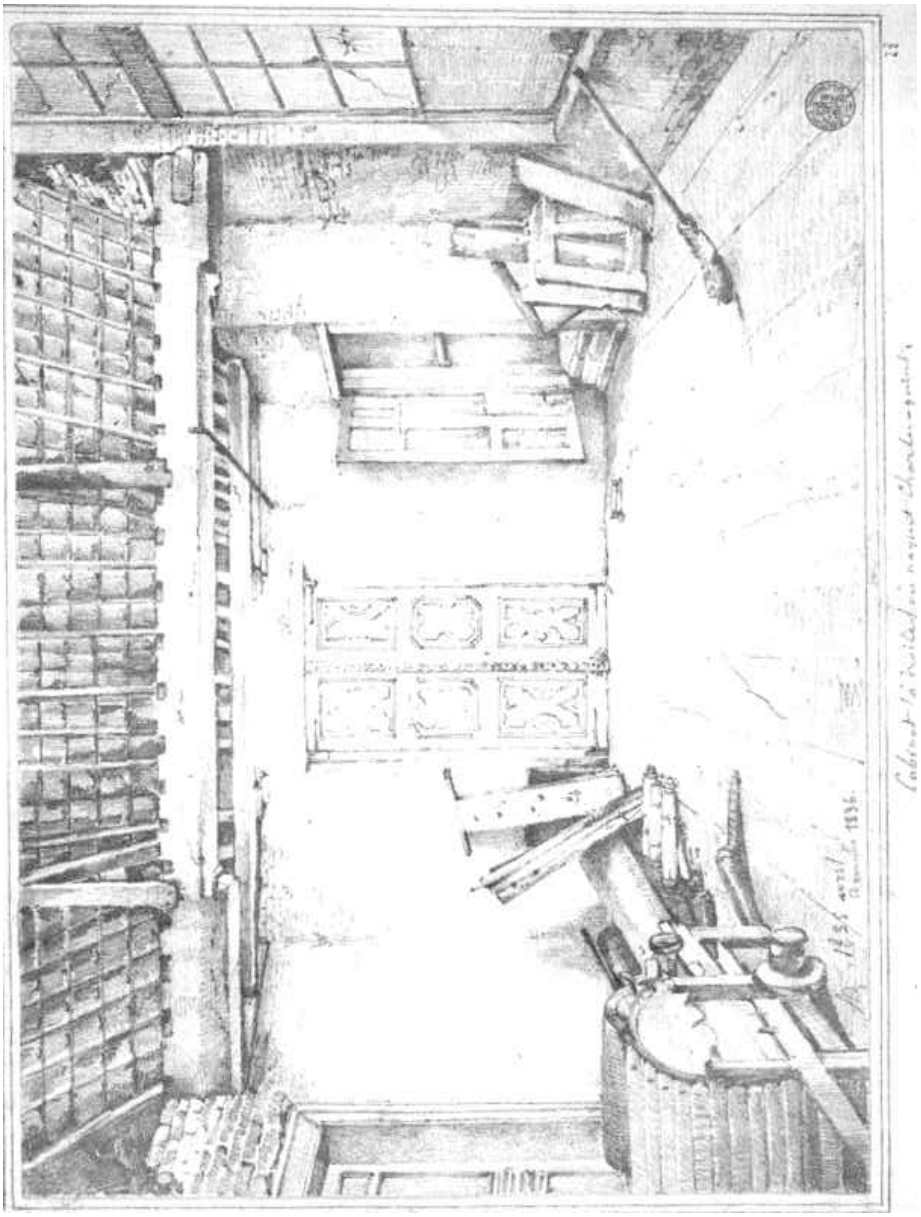


Litografía de Fournois del siglo XIX del Palacio Real de Gante en el que nació Carlos V

resumen de su vida, un extracto de la historia de aquel mundo. Era en el mismolugar en que se celebró la ceremonia de su mayoría de edad y consiguiente emancipación. Desde esta Sala de Bruselas saldrá para ocupar el trono de España, tras muerte de su abuelo Don Fernando y el Imperio alemán,tras su otro abuelo Maximiliano. Evocando este suceso de la abdicación de Bruselas escribe Karl Brandi: "¿Donde presenta la historia acto semejanteen que toda una generación se retira voluntariamente al ostracismo, y en forma como la presente?". El siglo del Renacimiento imprime también su estilo en sus escenas histórico universales. Se manifestaba en sí mismo en una hasta entonces desconocida consciencia y expresión. También en Bruselas abdica, tras la corona imperial y el ducado de Borgoña, las coronas de Castilla y Aragón con todas sus colonias. El 8 de agosto de 1556 Carlos abandona Bruselas, su hijo Felipe le acompaña a Gante. Desdela provincia neerlandesa de Zelanda parten hacia España los 56 veleros en uno de los cuales viajaba el Emperador. Como en 1517. Entonces partió de Gante; en una primera jornada hasta Eoclo y, al día siguiente hasta Brujas que visitó para recordar el reciente recibimiento que le hicieron y que sobrepasó en brillantez a los que le tributaban en otras ciudades; de Brujas siguió a Winedalle en donde le festejaron —ciudad de monterías— durante tres días consecutivos; volvió ocho días a Brujas y de allí a Mielburgo, en Zelanda, partiendo del Esclusa para ir a comer al pueblecillo de Flesingaa esperar la marea favorable. El cronista Laurent Vital escribió la crónicade este viaje, publicada por vez primera en Bruselas en 1881 y como enuna crónica de sociedad de nuestra época nos ofrece el cronista la relaciónde quienes estaban en el velero de Carlos el día de la partida: muchasmujeres, caballeros de la Orden, el platero del rey, secretarios de estado.Ante Carlos de Gante se abría el mundo, flameaba la divisa del *Plus Ultra*, se hacían pronósticos sobre su futuro casamiento. En cambio en 1556

Carlos de Gante va camino de Yuste. Otra vez desde Zelanda pero sin elcortejo que esperaba algo de la historia que comenzaban a tejer los 56 veleros de 1517; un año antes había muerto Jeróme Bosch, el autor de "La tentación de San Antonio", hoy en el museo de Lisboa, cuya inspiración fanástica inaugura; en 1554 Antonio Moro pinta el retrato de Maria Tudor,hoy en el Museo del Prado, en el que se condensan el equilibrio entre la luz y el color con fidelidad a una precisión ornamental, a un sosiego, el mismo que le hacía a Carlos de Gante embarcar hacia su retiro de Yuste. En Arte, el camino hacia Rubens, Van Dyck o Jordaens está abierto. Para el Siglo de Oro de la pintura flamenca se va preparando la época de la opulencia. El palacete en Yuste al que se retira el Emperador está todavía distribuido de acuerdo con el más puro canon renacentista. Ya no le sigue un platero de Bruselas, sino un médico de Brujas. Le acompañaban sus libros de astrono-mía, su "Julio César" y sus itinerarios para aviar sus nostalgias. A los hués-pedes, en el monasterio de Yuste, se les

buscaba lugar para sus alojamientos—el palacete no era grande— en los pueblos de Jarandilla o de Cuencosque amasaba buen pan. El hijo que tuvo con Bárbara Blomberg no era todavía Don Juan de Austria, sino el *Jeromin* que llevó a las letras el Padre Coloma. A Yuste llegaban noticias de Flandes y el Emperador evocaba sus días de gloria cuando alternaba con Adriano de Utrech, su Papa, y con su gran canciller, el piamontés Mercuriano de Gattinara, muerto el mismo año de la Coronación de Bolonia, 1530. Siempre recordaría Carlos aquel cortejo de la Coronación y cuando en Yuste recibió la noticia de que había dejado de ser emperador hizo leer la carta públicamente y al final dijo a su gente. "E ya,no soy nada". Hoy se ha acabado con la leyenda de un Carlos V retiradoen Yuste entregado a rezos y macabras y anticipadas honras fúnebres,rodeado de relojes y solo conversando con frailes. El Carlos V de Yuste se sigue ocupando de la política de su tiempo y preocupado de allegar fondos para las empresas de su sucesor. Esto era lo humano, lo que engrandecería su retiro. Siempre Carlos de Gante vió alternar en su vida sombras y luces como en los lienzos más característicos de la pintura flamenca de su Edad de Oro. A Carlos I de España y Y de Alemania le cupo dos siglos de Oro: uno tuvo en Amberes su centro, el otro en Toledo. Italia le llegaba —el Renacimiento— por doble vía de Flandes y de España. Cuentan los cronistas que cuando murió le encomendaba el alma uno delos frailes del Convento y al aludir a la fecha del 21 de septiembre en que Carlos murió le recordó el santo del día, San Mateo y por asociación de ideas le habló de San Matías: era el día de su nacimiento en Gante,la fecha de su victoria de Pavía contra Francisco I, el mismo día de su coronación en Bolonia. Nada de ésto conocía el padre de Yuste que le encomendaba el alma. En recuerdo de este Emperador que nació en Gante el día de San Matías se consagró en Granada un nuevo templo para la Iglesia Parroquial de San Matías, cuyo iglesia visitó Carlos durante su estancia en Granada en 1526 ordenando construir para ella nuevo edificio; la iglesia actual alberga una imagen de San Matías del siglo XVI; como la Universidad de Granada albergó cuando celebró el cuatrocientos cincuenta aniversario de su fundación recuerdos de la ciudad de Gante e ilustres visitantes de aquella Universidad flamenca para formalizar el acto de hermanamiento entre las Universidades de Gante y Granada con acentuado recuerdo al reyemperador nacido en Gante y que centra el Siglo de Oro de Amberes, cuya figura polarizó varias exposiciones que en el siglo XX se organizaron en Bélgica y en España y entre los que destacan cuatro que dejaron honda huella: la de "Carlos V y su ambiente" celebrada en Toledo en 1958; la de "Carlos V y su tiempo" celebrada en Gante en 1955; la de "Adriano VI, Pontífice" celebrada en Lovaina en 1959 y la de "La Universidad del Renacimiento" celebrada por la Universidad de Granada en 1982. La ropilla negra de Felipe II siempre se interpuso entre los Países Bajos y España, tampoco su figura es grata en Granada, acaso porque la construcción del grandioso Monasterio del Escorial privó a Granada de ser el



Dibujo anónimo (firmado: A.) de 1835 de la cámara o habitación en que nació Carlos V en Gante.

Panteón Real que soñaron los Reyes Católicos y Carlos V, el Emperador que consignaba en su testamento ser enterrado en Granada junto a la Emperatriz. Pero Carlos V es figura que enhebra muchas realidades, aspiraciones y comunes afanes. Cuando el Rector de la Universidad de Gante hablaba en neerlandés en la Universidad de Granada en 1982 hacía historia, la historia que se abría un día de San Matías de 1500 junto a la capilla de Gante en la que veinte y tres años antes se había casado el Emperador Maximiliano y María de Borgoña. Comenzaba el siglo XVI y nacían con el siglo Carlos de Gante y Benvenuto Cellini, la Pietá de Miguel Angel y las inquietudes artísticas que cuajan en más de mil pintores flamencos que se agruparán en la Corporación de San Lucas. Una Europa de vidrieras y clavecines, tapices y grabados, cuidadas ediciones de clásicos, alienta y vibra cuando van a empezar a llegar a España el oro del Potosí y las especies de las Indias: la Europa de la que salió con la divisa del *Plus Oultre* lacrada en oro el futuro emperador desde la provincia neerlandesa de Zelanda.

Antonio Gallego Morell